

Folio 294

Yo me llamo Leticia y busco a mi hermana Noemí Cortés Hernández, ella desaparece el 5 de enero de 2005, ya se cumplieron 14 años y aún no sabemos de ella. Ella se va con la ilusión de trabajar, en aquellos tiempos era difícil que a una menor de edad le dieran un empleo. Conoció a una amiga que la conoció por medio de una amiga. Así, fue la amiga de una amiga y ella le ofreció esa oportunidad que en nuestra colonia no, no hubo. Le ofreció un empleo y se fue a trabajar. Nos dijeron, bueno ella nos contó que era un restaurante. Y se fue, se fue ella. Regresó, se fue la primera vez y regresó en tres días. Y traía dinero. Era mesera y nos dijo que se iba a volver a ir, en una segunda ocasión que se fue el 5 de enero que se fue, dijo que regresaba a la semana y a la semana, ni llegó a la semana, porque a los días llegó la mujer con la que se fue y nos llegó preguntando por Noemí, que si no estaban Noemí en la casa y le dijimos que Noemí estaba con ella, por qué nos preguntaba si estaba en la casa o si se había ido con ella. Y dice que pues Noemí se había salido, que no que ella se acostó a dormir y que en la mañana que fue a buscarla para desayunar que ya no estaba

Entonces pues le dijimos que es lo que se iba a hacer, que teníamos que buscar a mi hermana y ella nos dijo que se iba a trabajar. En los días siguientes ella se iba a volver a regresar a Puebla, que si queríamos ir con ella para buscarla allá, pues quedamos que regresaba a buscarnos para irnos con ella. Pero ella no regresó tampoco y entonces como no sabíamos ni dónde vivía, le perdimos la ubicación y lo que hicimos fue ir a buscar a la mejor amiga de mi hermana para preguntarle si conocía a esta muchacha que se llama Eunice, con la que mi hermana se va. Y ya nos conocíamos como Nora o se presentó como Nora, fuimos a ver a la amiga de mi hermana y nos dice qué y le preguntamos por Nora que era con la que trabaja mi hermana y dice que ella no se llamaba Nora que se llamaba Eunice, que vivía en El Pueblito y que ahora sí que el lugar en el que ella trabajaba que era un bar, que no era un restaurante, que era un bar pero que ya no sabían más datos de ella de esta Eunice.

Entonces nos manda con una señora que había trabajado en el bar de Eunice y ya fuimos y le preguntamos y dice que pues que esta Eunice se dedicaba a invitar a las muchachas a trabajar allá al bar, que en ese bar el dueño era pareja de Eunice y que la buscáramos en el pueblito que ella ahí vivía. Pues ya nos fuimos nada más con el nombre de Eunice y nos dirigimos al pueblito, que no está muy lejos de Banderilla. Ya llegamos y ya. Entonces fuimos al domicilio de Eunice en El Pueblito y preguntamos por ella, nos dijeron que no estaba que ya se ha ido a trabajar. Entonces otra vez nos regresamos a Banderilla con la amiga de mi hermana y le dijimos: No pues que no que ya no la habíamos encontrado, que ella no estaba y nos dice pues que ellas nada más sabían que el lugar estaba en Puebla, en Guadalupe Victoria y que ahora sí que qué más se podía hacer porque ella también se interesó, es la mejor amiga de mi hermana.

Entonces nuevamente nos vamos a ver a la señora con la que había trabajado Eunice y nos dice: no sabes qué es que el lugar se llama Jacarandas y está en Guadalupe Victoria en el estado de Puebla. Solamente les puedo decir porque

sólo eso sé y pues ya nos fuimos. Primero fuimos a Xalapa a presentar la denuncia de la desaparición y ahí nos dicen que que pensáramos bien con quien se había ido porque a lo mejor estaba con el novio y que ellos nada más iban a pues nos dieron a entender cómo que iban a perder el tiempo buscándola porque posiblemente estaba con el novio. Así nos dijeron y sentimos feo, porque en lugar de que nos apoyaran sentimos como hasta pena de lo que nos dijeron y ya nos fuimos a Puebla al otro día. Y este pues preguntando llegamos al bar y ahí estaba Eunice, ya estaba trabajando y le dijimos que por qué nos había engañado que según íbamos a ir con ella a buscarla y ella se había ido. Y ya en eso salió su esposo o su novio, no sé qué era, su pareja, el dueño del bar y nos dijo que ellos no tenían nada que ver con lo que le ha pasado a Noemí, que ya se habían acostado a dormir y que Noemí se había quedado ahí con unos clientes y entonces les dijimos cómo es que lo habían dejado con unos clientes, cuando según ellos son los dueños. Si yo dejo a alguien a un empleado y agarra cosas y no las paga como voy a saber que me está agarrando cosas, si yo no estoy cuidando, le digo ahí yo creo que el deber de un dueño es cerrar, no dejar a los empleados solitos con los clientes. Y ya nos dijo que ellos no tenían nada que ver y nos llevó a su habitación, porque dice que Noemí dormía aparte y como le reclamamos que por qué nos había dicho que era un restaurante, a Eunice le dijimos, que por qué nos había dicho que era un restaurante si era un bar.

Ella nos dijo que eran meseras y que no hacían nada más que servir, que ya si ellas querían otra cosa con los clientes que ya era muy aparte, que no tenían nada que ver con ellos, que se tienen que salir de ahí, que no que eso no lo permitían según. Que solamente el trabajo era de servirle a los clientes y ahí nos y nos llevó y le dijimos que queríamos las cosas de Noemí, porque yo le vi el pantalón un pantalón que mi hermana se acababa de comprar, yo se lo vi a Eunice y le dije que por qué tenía la ropa puesta la ropa de mi hermana. Y entonces ella me dijo que era un uniforme, que todas se vestían igual y yo le dije qué raro por qué ese pantalón ya la había comprado, que la había acompañado a que se lo comprara y me dijo que todo lo que, que las cosas a mi hermana todas se las había llevado. Que no había dejado nada y fuimos al lugar donde mi hermana se quedaba a dormir. Qué supone que son como cuartitos y que cada muchacha tenía su cuartito y llegamos, bueno subimos, porque está en la planta alta las recámaras y estaba la puerta forzada y le dijimos que por qué estaba la puerta así, porque se le veía un hoyo a donde lleva la llave y nos dijo que es que Noemí se había llevado la llave y que para entrar tuvieron que romper ahí, para poder abrir el cuarto.

Porque según ellos se levantaron y fueron a buscarla para desayunar y que Noemí no no respondía. Entonces que por eso tuvieron que forzar la puerta porque pensaron que estaban, que había pasado algo y ya dice que no que no, cuando abrieron pues que no la vieron. Y pues ya, desde ahí ya todos nos regresamos, ah mentira nos llevó, bueno le dijimos que queríamos ver el lugar porque era un lugar muy grande y nos metió como a una bodeguita, queríamos ver todo. Queríamos ver todas las puertas abiertas para ver qué había y ya nos enseñó una bodeguita que es donde guardaban el licor y las cosas, pero pues no se veía

nada. O sea, no. Era la tarde, ya había servicio de lo que nos falló fue entrar a ver a las que estaban trabajando ahí, porque eso no nos lo permitió. Cuando nos vio ella se salió con nosotras y ya no nos permitió, no se nos ocurrió meternos a preguntar por ella a las demás que estaban trabajando ahí. Y ya. De ahí fue regresarse con nada, otra vez a Xalapa y empezar a dar vueltas al ministerio ahí para ver cómo iba la cosa qué más seguía, qué se podía hacer, pero no, nos decían que nos diéramos otras vueltas, que no había nada y que pensáramos con quien se había ido, porque lo más probable era que luego apareciera embarazada, que se había ido con su novio y su novio pues lo fuimos a buscar. También nos fuimos a buscar a él, y dice que no, que no sabía nada de mi hermana.